

## **En América Latina y el Caribe, la mayoría de los casos de co-infección de tuberculosis y VIH todavía no se diagnostican**

*Expertos quieren impulsar coordinación de servicios de tuberculosis y VIH para luchar mejor contra la asociación TB/VIH*

**Ciudad de Panamá, 5 de julio de 2011 (OPS/OMS)**—En la actualidad, a menos de la mitad de los pacientes con tuberculosis en América Latina y el Caribe se les realiza la prueba de VIH, y las personas que viven con VIH no son siempre tamizadas para tuberculosis aún cuando presentan síntomas de la enfermedad.

Como resultado, la mayoría de las personas en América Latina y el Caribe que están “co-infectadas” con VIH y tuberculosis no lo saben y no están recibiendo tratamientos que puedan prevenir, curar o reducir la severidad y la muerte causada por ambas enfermedades.

Expertos en salud pública sostienen que el problema proviene de una insuficiente coordinación entre los programas de control de VIH/Sida y tuberculosis. La Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) organiza, a partir de este 6 de julio en la Ciudad de Panamá, dos reuniones que tienen por objetivo promover la coordinación entre estos dos programas, los socios y la sociedad civil.

El impacto de la co-infección TB/VIH es preocupante. En el mundo, la tuberculosis causa la muerte en una de cada cuatro personas con VIH, según estimaciones de la OMS. Quienes están infectados con VIH tienen de 20 a 30 veces más posibilidades de desarrollar tuberculosis activa que una persona sin VIH.

Además, las personas con VIH enfrentan el riesgo de infectarse con tuberculosis multirresistente, que no responde a los medicamentos de primera línea, al igual que la tuberculosis extensamente resistente, que no responde a los medicamentos de primera y segunda línea. En estos casos, la mortalidad es extremadamente alta.

La mejor manera de enfrentar estos problemas, señalan los expertos, es a través de una mayor colaboración entre los proveedores de servicios de salud y los programas de control de VIH y tuberculosis, y también a través de un monitoreo y vigilancia conjunto de las dos enfermedades.

“Hay ejemplos excelentes de coordinación entre los programas de tuberculosis y VIH en América Latina y el Caribe, que han producido una mejor prevención y

tratamiento de la co-infección TB/VIH”, dijo la Directora de la OPS/OMS, doctora Mirta Roses. “Necesitamos multiplicar estos ejemplos a lo largo de la región. Estamos pidiendo a los ministerios de salud que aceleren la coordinación entre sus programas de tuberculosis y VIH, usando un enfoque integral para prevenir estas enfermedades y para ayudar mejor a quienes las padecen”, indicó.

Para promover este enfoque integral, la OPS/OMS ha convocado a los jefes de programas nacionales de TB y VIH de 18 países de América Latina y el Caribe a Panamá entre el 6 y 8 de julio, para sostener reuniones con expertos en VIH y tuberculosis de la OPS/OMS y de agencias como ONUSIDA, USAID, los Centros de Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC), la Asociación Panamericana de Infectología, la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), entre otras.

Además, ONUSIDA organizará un taller denominado “Acelerando la Abogacía en TB/VIH” el 6 de julio, dirigido a representantes de grupos de activistas y otras organizaciones civiles de 15 países de la región.

El doctor César A. Núñez, Director Regional de ONUSIDA para América Latina, expresó que “al intensificar la implementación de actividades colaborativas de TB/VIH es posible lograr reducir a la mitad las muertes por tuberculosis entre personas viviendo con VIH a 2015”. El doctor Núñez también resaltó que “el acceso universal a servicios integrados de TB/VIH en la región puede ser una realidad. La participación activa de la sociedad civil es clave en abogar por, implementar y sostener respuestas nacionales al VIH y SIDA, y alcanzar a las personas de más difícil acceso y a aquellas en mayor necesidad, para recibir diagnóstico y tratamiento para ambas enfermedades con el potencial de salvar vidas”.

En las reuniones de la OPS/OMS, los expertos presentarán recomendaciones sobre cómo expandir las actividades de colaboración entre los programas de VIH y tuberculosis como por ejemplo:

- Vigilancia de la prevalencia de VIH entre los pacientes con tuberculosis
- Intensificar la búsqueda de casos de tuberculosis entre personas con VIH
- Mejorar el control de la infección por tuberculosis en establecimientos de salud y sitios de congregación
- Consejería y prueba de VIH para pacientes con tuberculosis
- Promoción de prevención de VIH entre pacientes con tuberculosis
- Uso de terapias preventivas para tuberculosis en personas con VIH
- Uso de antirretrovirales recomendados en pacientes TB/VIH
- Planeación, monitoreo y evaluación conjunta de los programas de tuberculosis y VIH

Con el fin de intensificar de colaboración entre VIH y tuberculosis, los expertos convocarán a una activa participación de los proveedores de servicios de salud públicos y privados, socios, pacientes, activistas y otros miembros de la comunidad y de la sociedad civil.

“Estamos llamando a los gobiernos, a los proveedores de salud, instituciones académicas, y miembros de la sociedad civil a respaldar estos esfuerzos”, dijo la doctora Roses. “El VIH y la tuberculosis son ambos prevenibles. Para quienes ya están infectados, el VIH es tratable y la tuberculosis curable. Con la coordinación apropiada, podemos hacer mucho para mejorar la vida de estos pacientes”, añadió.

La OPS se estableció en 1902 y es la organización de salud pública más antigua del mundo. Colabora con todos los países de las Américas para mejorar la salud y calidad de vida de las personas del continente y su secretaría actúa como la Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.